

DE CANTO... ♦♦♦



Podemos estar seguros de que las presentaciones no se hacen para ser leídas y de que nunca nadie con un mínimo de sentido común lo ha hecho. De ahí que los libros, en términos efectivos, comiencen hacia la página 10, 12, o incluso más tarde -o más pronto, según se mire. La presentación es, por tanto, un género que nace con vocación de olvido; destino ciertamente efímero -como el de los pasteles rusos, las novelas de Graham Greene o las películas de Clair- pero destino a fin de cuentas, es decir: lugar impuesto, tarea por hacer. A eso iba; mi bienamado "poète" me ha encargado, no sin cierta premeditación y alevosía, que confeccione un pastel ruso para él. Considero mi probada ineptitud para esta clase de repostería y el escaso rendimiento que cabe esperar de un horno sobrecargado de trabajo, la propuesta deviene

José Antonio Hidalgo no nació en las Antillas Holandesas y menos aún en Mayo de 1968. No tiene un Fox-terrier negro, tampoco un lunar en la mejilla izquierda. Ni tampoco es posible que Borges antes de morir le diese su cuento "Para cuando me pienses" publicado por el Ayuntamiento de Santurtzi. Cuentan que alguna vez publicó "Poemas para Sirena" y en un gesto de generosidad inmerecida el Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad de San Sebastián le cedió el primer premio de su concurso de cuentos. Finalmente tiene tratos poco lícitos (y muy poco envidiables) con la Universidad de Deusto.

en síntoma psicopatológico. Y sin embargo... ¡Qué emocionante y hermosa es esta aventura de los pasteles rusos -sobre todo si el virtual "degustaturus" sabe apreciarlos-!

Si se me permite, voy a comenzar hablándoos de música ya que JALH, como tantos de sus ilustres predecesores, tiene contraídas más deudas con la música que con las letras. Escindido entre la fidelidad a Oldfield, su amante de toda la vida, y el deslumbramiento extático de Mer-

tens, la última concubina llegada a su harén, nuestro personaje aún no ha sabido ver en Debussy el auténtico hilo que le permita desembocar en el laberinto. "Cruzarás como nube en el círculo del mundo evanescente". Ambos gustan de la alquimia y los grandes misterios, ambos reclaman la melancolía como territorio propio, ninguno de los dos disimula su pasión por lo perdido, lo remoto, lo arcano. "espuma, lengua, llama, aliento, arborescencia".

En JALH hay además un poco inequívocamente acuático y ello no se debe, como pudiera pensarse, al hecho de que, antes de ponerse a escribir, moje sus papiros con una disolución de agua, cloruro potásico y nitrato de magnesio. Ignoro su secreto y lamento no poder ser más preciso; me limito a dejar constancia del suceso: Acercando a tu oído algo que él haya escrito podrás oír, junto al rumor del mar, breves pero precisos destellos que anuncian el tránsito. No soy quién para desvelar lo que te espera al otro lado...

ENRIQUE VAZQUEZ



RELIEVE DEL MAGNICIDA

*Sobre la espuma el rastro de guerras olvidadas
con azules tentáculos procura siempre el viaje
desde el perfil del grito volcado hacia la arena
y en los puñales tibios, por las sonantes quillas,
las fauces de la tierra murmuran como olas.
Emerge falsa y rubia la angustia verdinegra
que el bronce provocara de labios de la muerte,
sin líneas en la mano, sin fibras que se agiten,
cumpliendo para el gesto la sola humana fuerza.
Hay quien traduce y mira a sus pies tanta figura
de la sangre vertida como lágrima heroica
y se vuelve a los mares con los ojos recientes
mientras talla este mundo el cincel arrogante
de los ángeles lacios que preceden al crimen.
El fósil tedio inútil recibe de la estatua
su conducta secreta, los pasillos nocturnos
donde el hombre reposa con la imagen prevista,
obligado entre brumas, sucediendo sin redes,
la mascota del miedo que hacia el bronce se inclina.*

SE DISPONE A MENTIR LA INFANCIA COMO EL BOSQUE

*Es un vértice justo y sin red el dulce escalofrío,
la súbita ignorancia de miembros que el tiempo sacrifica
apenas propagando colores desleídos, figuras de metopa
o tácitos guiñoles con ojos y promesas desgajadas
para siempre en las palabras que nunca repetimos
por temor al milagro, en medio de inhóspitos desvanes
donde el frío es muy verde y las bocas resuenan como agosto
y se aprende urticaria y las muelas sonríen cadáver o muñeca,
sin que nadie, reciba tu salud madera del espanto,
aguarde en las aceras sobre un rictus burlón tantas medallas.*

PERO LA VIDA TE SALE AL PASO

*De la proporción en mar mi ósea envergadura,
astillas de la espuma, los brazos, la sólida corteza
varada sobre un lecho de roca incandescente,
el mar, o todo el mar, y siempre mar que un hombre inicia.
La lengua como arena en voces lentas derrama
o falsa luz de vidrio por ciudades y gasas, migratorias,
cuando espera el acero que cultiva mi sangre
un aire de medusa reptante y curvo y árido tu tiempo
prometido.*

*Nos recupera el viento,
la palabra hermosa y el panal nocturno,
su nombre atrás colgado de ventanas,
amor que nos esparces, inútil asesino,
y al respirarlo asoma por tantos verdes ojos,
me voy al mar, no vuelvas nunca,
es tarde para el riesgo.
La luna obliga al agua.
Y un mundo silencioso
resuelve en ola el cauce de mis venas.*

FIESTA DE LA CARROÑA

Planctus est optime

*De todas las criaturas ésta es sin embargo
la más dulce de mentir, la más perpetua
en el sabor del crimen, ángel codicioso
del mal que su oficio y textura no permiten
afila el ala para entender la herida.
Y así, en edades que el alma no perdona,
restaura el daño infames ceremonias
y celebran los crueles y hostiles amanecen
las fibras del amor sintiéndose vencidas.
En cada caso la luz no falta a los combates
ni el desgarró se vio privado de hermosura;
sin señales grotescas, apenas como un acto
de artístico ornamento la muerte se destaca
con solemne humedad filtrándose en sus bocas.*



PASION DEL VARANO

*Con la roca fundida el pulso se hizo fragua
de iniciales anillos, de formas esmaltadas
por arcanos cimientos que rozan la violencia
en el vértice oscuro dispuesto a dar la vida
e instaurar sin embargo el culto de la muerte.
Era el alga la voz, las alas encendidas
que prometiéndolo el aire arrojan los volcanes
y membrana después la costa exagerada
para un silencio torpe rodado hasta moverse.
No se opone a la luz pupila de obsidiana,
ignorancia letal y errantes vocaciones
que arrastran como un dios reunido entre las grietas.
En actitud mineral ofrendan a las moscas
con el lícito afán de ser nuestra memoria,
enormes, cadenciosos, mentidos y voraces,
nos buscan por curiosa intrusión de la familia.
Pero aún lejos de la risa queriendo equivocarse
sobreviene el terror con arduos instrumentos
al romper el cristal y oír humanamente
que el saurio en la mujer llamaba a la tristeza.*

*Después del reptil vinieran las ciudades
a rastrear el hábito y presentir la especie.*

LA SALA OSCURA; EL MIEDO TORPE; Y ALGUNA OTRA SENSACION DESCONOCIDA

*Hilvanándose la araña su filo entre mis vértebras
conduce ajado y sin color el cuerpo de la noche
únicamente hermoso de infección para las bestias
que a grandes pasos tropiezan con tu nombre en los andenes.
Terrible soñador muy quieto a luz de piedra
cuando el viento apaga la escoria y frunce el beso
de ancha faz sumida entre la piel y el hueso inermes
que en salina ilusión el buey lame despacio.
Apenas erosión por garra intensa de la llama
si tiembla como tela de araña destejada
al golpe de una sombra vibrante entre su mueca
el pájaro feliz que con amor devoran los rebaños.*

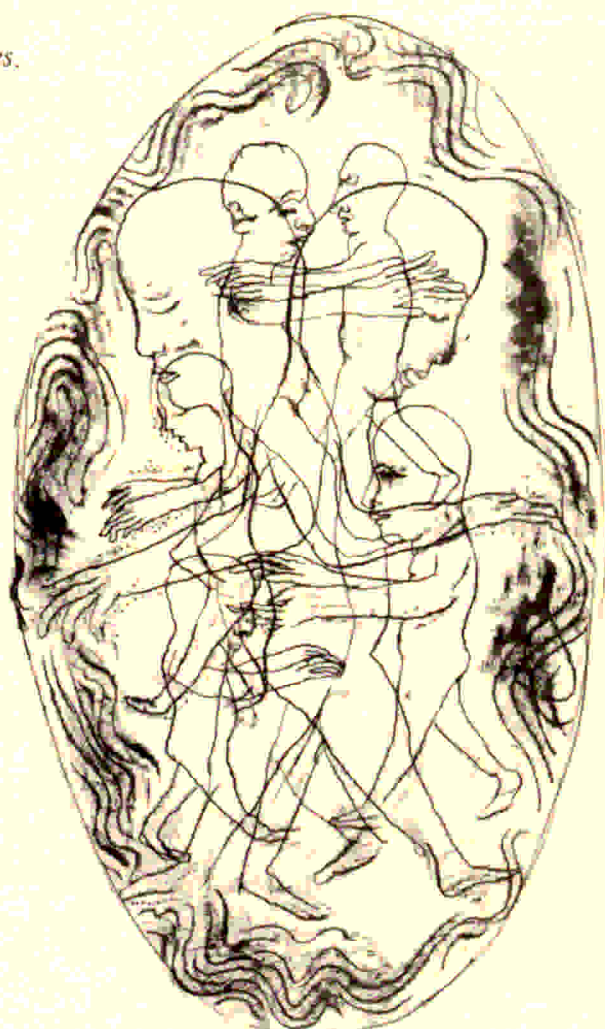
EN LUGAR DE LA SENTENCIA

*De la actitud que toman las estrellas
para el ojo fatal de quien se anuncia
entre la sombra de un dios y el sesgo inútil
que ocurre cuando amar no es suficiente
podemos entender cómo el principio
tiene gesto de ayer y nunca avanzan
misterios o palabras hasta sumar la carne
a ese olvido anterior donde esperábamos.*

Y no creer en nada porque la muerte escucha.

EL FUNAMBULO EN EL LODO

*Tentación, sórdida ley donde se abreva la locura,
musgo esencial que ofrece el palio de limo para el cuerpo,
intruso agregado a las disculpas, pobre matriz inmóvil
tendida sobre el humo, secreta como lluvia, y muerta, menos aire.
Ay mi mano que no encuentra, mi torpe sima que la ignora,
bueyes blancos, amor, columnas tristes de sangres deshojadas
sin una piel tan suave bajo los dientes mansos
y esta forma de luz, el miedo es alegre por tus venas.
Yo no sé decir, no te conozco si apareces,
la breve muestra de horror en oscuros laberintos
pero yo no, ay no he sido nunca el cadáver que mencionas,
vengo de pluma de sierpe, contra el ángel.
Los muros desgajados y el reptil llegando al agua
sólo con tres dedos, un breve corazón y sólo con tu gesto,
la imagen de dios agujones blandos que sobre el sudor resbalan,
esa muerte avanza, amor, la hermosa muerte tuya
trenzándose en la noche, despierta y asumida,
de ingrato pavor se nutre la ley cuando te asomas
hasta el rígido placer la calle intensa y nuestro crimen.*



JOSE ANTONIO LOPEZ HIDALGO